

# ¿José Antonio Ocampo, el “adulto responsable”?

**D**OS VECES EN LA MISMA SEMANA el ministro de Hacienda, José Antonio Ocampo, tuvo que salir a corregir públicamente declaraciones problemáticas de miembros del Gobierno. En una ocasión lo hizo aclarando lo dicho por el presidente, Gustavo Petro, quien decidió criticar al Banco de la República por el aumento de la tasa de interés. En otra ocasión, desmintió a la viceministra de Minas y Energía, Belizza Ruiz Mendoza.

Las fallas de comunicación y coordinación interna en el Gobierno Nacional están generando desconfianza en los mercados internacionales, caos entre la opinión pública colombiana y han posicionado a Ocampo como el “adulto responsable” en medio de tanto anuncio contradictorio y preocupante. Esa no es forma de manejar asuntos tan importantes mientras Colombia afronta la crisis económica global.

Primero fue el presidente Petro. Cuando el Banco de la República decidió aumentar las tasas de interés, el mandatario dejó entrever su descontento en su cuenta de Twitter. “¿Sirve subir la tasa de interés para contener la inflación? No”, escribió. En su tuit más problemático, dijo: “La intención real de subir los intereses internos, en contra de nuestra propuesta, tiene que ver con evitar la

salida de capitales por el ascenso de la tasa de interés de los EE. UU. Se podía evitar con un impuesto transitorio de remesas a capitales golondrinas”.

Las declaraciones del presidente Petro causaron muchas críticas. De un lado, por estar reprobando al Banco de la República y de esa manera buscando influir en su independencia, algo que ningún presidente debería hacer. De otro lado, por aparentemente proponer un impuesto sobre la marcha que podría afectar la inversión extranjera. Sobre eso, JP Morgan Chase, en su análisis sobre Colombia, dijo que el mandatario trae mucha volatilidad al mercado colombiano: “Aún hay cierta distancia entre los comentarios de Petro y la implementación real de la política. Esta última se mantiene, aparentemente, respetuosa de las restricciones institucionales y la atención en lo que dicen los agentes económicos y el mercado”.

“El ministro de Hacienda ha tenido que corregir hasta al presidente de la República, una muestra de desorganización en el Gobierno”.

Lo que calmó la marea fue que el ministro Ocampo salió casi inmediatamente a “aclarar” lo dicho por el presidente: “Quiero señalar de forma muy enfática, en nombre del presidente de la República, que el Gobierno no va a proponer control de cambios ni va a poner impuestos a los ingresos de capital. Los inversionistas no deben tener ningún temor en ese sentido”. Aunque es bienvenida la intervención del ministro, no sobra la pregunta: ¿por qué tanta irresponsabilidad al discutir la política económica?

Lo mismo pasó con la viceministra Ruiz. Ante la incertidumbre sobre la velocidad de la transición energética, dio una declaración que parecía contundente y con serias implicaciones: “El Gobierno del presidente Petro no va a firmar nuevos contratos de exploración y explotación de petróleo y gas. No sé qué parte de esa frase no han entendido”. Sin embargo, de nuevo Ocampo le salió al paso: “Esa decisión, perdóneme que le diga a la viceministra, no ha sido tomada”.

El ministro de Hacienda no puede pasársela corrigiendo a otros funcionarios del Gobierno. Es momento de que haya claridad y coordinación sobre los temas importantes. Que desde la Casa de Nariño demuestren que no necesitan la intervención de un “adulto responsable”.